

Madrugada Rural del 24 de Febrero de 2016

Tema: Tejiendo páramos: Reflexiones sobre la alta montaña que rodea a Bogotá.

Invitados: **Esthefanny Yagüe Páez**, Investigadora en la ONG “Servicios Legales Alternativos – ILSA” y **Johanna González**, Investigadora de la Universidad Santo Tomás, Colombia.



Para dar inicio a su presentación proyectan el video tejiendo páramos (<https://www.youtube.com/watch?v=7sXbu-WLEfU>). Este refleja la realidad de los páramos colombianos, su vegetación así como sus mujeres y hombres. Tejiendo páramos es un proceso que lleva en ejecución dos años y que partió de reunión establecida en el Jardín Botánico de Bogotá “José Celestino Mutis”. De esta reunión quedó una gran conclusión, la necesidad de organizarse en una estructura que permita la protección y conservación de los páramos; es esta la antesala para la creación de la Red

Tejiendo Páramos.

Se resalta que hoy en día sobre los páramos se encuentran proyectos de Interés Nacional – PINES que involucran la minería y la explotación de hidrocarburos. Es de resaltar que estos PINES evidencian una exclusión de las actividades agrícolas. Lo anterior puede evidenciarse en el video “Páramo de Guerrero” (<https://www.youtube.com/watch?v=hDHwKe25psw>).

Es una realidad que la evolución de los páramos ha estado influenciada más que por las leyes de la naturaleza, por factores sociales. Algunos de estos factores sociales de mayor relevancia han sido los gobiernos de turno y sus intereses particulares, los movimientos migratorios principalmente dados por desplazamiento forzado en los últimos 50 años, el crecimiento poblacional desmedido y las malas políticas de planeación territorial. Es una realidad el día de hoy que el volumen de suelos destinados a procesos agrícolas en el territorio colombiano está en decadencia comparado con otras áreas de la economía.

Datos importantes reflejan la desaparición no solo de espacios que hasta hace 50 años eran páramos, sino también la pérdida de especies. Después de la segunda guerra mundial, con la revolución verde, se inicia a utilizar la aplicación de agroquímicos en los cultivos de papas. La práctica cotidiana en este se muestra mediante la alternancia de cultivos de papas con pastos para alimentación animal. Lo anterior impacta en dos sentidos: en primer lugar impacta directamente al páramo, no permitiendo la recuperación de los suelos y si propiciando su

intoxicación. En segundo lugar, de forma indirecta, la actuación de los agroquímicos sobre la salud animal; al encontrarse en el pasto y ser este consumido por ganado de leche, estos entrarán a la leche que se consume y por ende llegarán al organismo humano. Unido a ese fenómeno de la agricultura intensiva está el otorgamiento de títulos mineros, siendo el páramo de Guerrero el que al menos en el contexto colombiano, el que mayor número de títulos mineros posee.



Otro elemento que gana fuerza dentro de los páramos hoy día son los movimientos campesinos, pero para hablar de ello es necesario contextualizarnos en la situación de los páramos, ejemplificaremos con el Páramo de Pisba en el Municipio de Tasco, Boyacá. El complejo de páramos de Pisba se encuentra en los departamentos de Boyacá y Casanare abarcando una extensión de 81.481 hectáreas. Esta región paramuna pertenece a la cordillera oriental que se caracteriza por ser una importante estrella hídrica y zona de endemismos. Posee varias lagunas de origen glaciar y aporta a las cuencas del Rio Chicamocha y Magdalena. Dentro de este complejo se encuentra el Parque Natural Nacional de Pisba (PNNP) que ocupa el 26% del territorio de páramo, 45.000 hectáreas. El PNNP se ubica en una zona estratégica porque resulta ser conector biológico entre el Alto Cusiana y el Parque Nacional El Cocuy. Además contiene una importante representatividad ecosistémica dentro de la región y resulta ser una estrella hídrica que brinda

servicios ambientales para más de 130.000 habitantes de los Departamentos de Casanare y Boyacá.



En el departamento de Boyacá se ubica sobre el corredor occidental denominado Corredor Cortadera- Alfombras –Siscunsi – Ocetá – Pisba – Cocuy y atraviesa 11 municipios entre los que destacamos Tasco.

Las tierras del municipio de Tasco, fueron históricamente dedicadas a la ganadería y agricultura, principalmente papa y cebolla. En las últimas décadas se ha dado un importante auge de la minería, mayormente la subterránea de carbón, que está afectando significativamente el ecosistema de páramos y el recurso hídrico que provee a toda la comunidad de Tasco. En esta región tasqueña del páramo de Pisba, nace el río Cravo Sur que recorre buena parte del Departamento de Boyacá y Casanare, como así también algunas quebradas que son tributarias del río Chicamocha. Esta fábrica de agua alimenta a la población de varios municipios.

La comunidad de Tasco estuvo en tensión durante los últimos 13 años debido a la confrontación entre la gran parte de la población que lucha por un ambiente sano y el sector que lucra con la minería de carbón en el páramo. La mayoría de la comunidad se opone a los proyectos mineros que afectan las zonas estratégicas de recarga hídrica. En las últimas décadas aumentó de manera acelerada la explotación del carbón en la zona de páramo, degradando el suelo y afectando la calidad y la cantidad de agua de las quebradas que abastecen los acueductos que nutren a la población de Tasco. Los impactos visibles de la minería de carbón, como el drenaje ácido y la remoción en masa de tierra, generó una importante movilización campesina para proteger el páramo, frente a la indiferencia de las autoridades



locales y regionales como CORPOBOYACA (Corporación Autónoma Regional de Boyacá).

El municipio de Tasco 2 informaba que al 2011 existían en toda la jurisdicción 80 bocaminas con licencia ambiental y 53 sin licencia. De este total 21 bocaminas se ubicaban en área de páramo. Las explotaciones desarrolladas en el área son en su mayoría de tipo artesanal o semitecnificadas, sin previsión ni controles sobre los posibles impactos sobre el ambiente. A pesar de que el Plan de Desarrollo del Municipio³ reconocía en el 2008 los impactos negativos de la minería, las autoridades fueron indiferentes al deterioro ambiental y continuaron otorgando licencias ambientales y permitiendo el desarrollo de la actividad. El Plan Identificaba entre sus problemáticas las explotaciones mineras en área de páramo, por estar afectando los yacimientos hídricos, contaminando las aguas de la quebrada Guaza (tributario del Río Chicamocha), y las aguas que van hacia el río Cravo Sur que desemboca en el Orinoco (Ver sección de Impactos ambientales por minería de carbón en el páramo).

Realizó: **DEIVIS SUÁREZ RIVERO**. Docente Coordinador de Extensión y Relación con el Medio. Programa de Ingeniería Agroindustrial. UNIAGRARIA.

Fotos: **DEIVIS SUÁREZ RIVERO**. Docente Coordinador de Extensión y Relación con el Medio. Programa de Ingeniería Agroindustrial. UNIAGRARIA.

Corrigió: **DEIVIS SUÁREZ RIVERO**. Docente Coordinador de Extensión y Relación con el Medio. Programa de Ingeniería Agroindustrial. UNIAGRARIA.